



carmelita

BOLETÍN DE LA ONG CARMELITA

2021 - Vol 14 - Número 2

Edición traducida al español

Fe en favor de la naturaleza

Por el Dr. Dennis Kalob



La conferencia mundial de “Fe en favor de la naturaleza” se celebró del 5 al 8 de octubre de 2020. Tuvo su sede en Islandia, pero debido a la pandemia se celebró virtualmente con participantes y observadores de todo el mundo. Participaron en esta conferencia líderes de todas las principales religiones del mundo, profesores y académicos, científicos y activistas ambientales, líderes políticos y normativos, representantes de ONG y organizaciones religiosas, y ciudadanos preocupados. En su conjunto, fue un llamamiento a la unidad entre fe y ciencia al servicio de la humanidad y del planeta.

La conferencia “Fe en favor de la naturaleza” tuvo como objetivo 1: Identificar la relevancia y el camino a seguir en la movilización de los valores, la ética, la espiritualidad y la acción basada en la fe para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por las Naciones Unidas en 2015. Y como objetivo 2: Empoderar a las organizaciones religiosas para que actúen en apoyo de los ODS y cooperen en favor del desarrollo sostenible y regenerativo, con vistas a respaldar la creación de una Coalición Mundial de Fe por la Tierra.

Así pues, esta conferencia se consideró como un comienzo -una base- sobre el que una sólida coalición in-

terreligiosa, informada tanto por las creencias religiosas como por la ciencia, pueda avanzar hacia la construcción de un futuro más sostenible.

De forma más inmediata, se consideró que los objetivos de la conferencia apoyaban la quinta Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA) que se celebrará en Nairobi (Kenia) en febrero de 2021, la próxima reunión internacional programada sobre el ambiente mundial y el desarrollo sostenible.

Uno de los principales organizadores de la conferencia “Fe por la naturaleza”, la *Iniciativa Fe por la Tierra* del PNUMA, fue diseñada para integrar los valores re-

ligiosos y espirituales en el trabajo habitual del PNUMA.

La iniciativa tiene como objetivo fortalecer las acciones de las comunidades religiosas en materia de medio ambiente, las inversiones y los activos religiosos verdes para contribuir a la financiación de la sostenibilidad y acercar las pruebas científicas y las enseñanzas religiosas para proporcionar un argumento convincente de apoyo mutuo para un enfoque ético de la protección del planeta. La iniciativa ha apoyado y colaborado con instituciones religiosas mundiales y regionales y ha involucrado a los actores religiosos en el diálogo político y el desarrollo de capacidades.

A continuación se exponen los principales motivos de este esfuerzo por incorporar a las organizaciones confesionales y a sus miembros a la lucha por un ambiente más limpio y un desarrollo sostenible. Estas palabras proceden de la página web de "Faith for Nature", pero también se hicieron eco de ellas varios presentadores de la conferencia:

Los beneficios potenciales de involucrar estructural y sistemáticamente a las organizaciones confesionales y a los actores religiosos en el trabajo por los ODS son considerables. Los valores espirituales impulsan a más del 80% de las personas que viven en la tierra, lo que da al liderazgo religioso una capacidad tal vez sin precedentes para influir en los comportamientos individuales. Las organizaciones religiosas están cerca de sus comunidades, que las consideran dignas de confianza y con un alto nivel de credibilidad. Esto, combinado con las redes locales y el dinamismo de las organizaciones confesionales, les permite generar acciones y lograr resultados en las comunidades donde operan. En todo el mundo, las organizaciones confesionales gestionan el 50% de las escuelas, dirigen más canales de comunicación que toda la Unión Europea y están consideradas como el cuarto grupo de inversores más importante del mundo. Algunas agencias individuales de ayuda religiosa tienen programas nacionales con presupuestos mayores que los ministerios gubernamentales con los que se relacionan.

Tal vez lo más importante es que la fe conecta directamente con los valores de las personas y constituye la base de los mismos. Los organizadores sostienen la opinión de que las causas fundamentales del cambio climático y otros retos del desarrollo sostenible surgen de falacias humanas y no pueden abordarse sólo con la tecnología. Hay que llegar a la gente cerca de sus corazones e inspirarla para que tome medidas colectivas para proteger nuestro planeta compartido. Las religiones definen las relaciones humanas con el ambiente y promueven valores que exigen una vida sostenible. Esto incluye ver a los seres humanos y a la naturaleza como un todo integral; el valor intrínseco de la naturaleza; servir como administradores de los recursos de la Tierra; la importancia del equilibrio; la justicia ecológica basada en la conciencia de la unidad de la humanidad; la compasión hacia todos los seres sensibles, incluidas las plantas y los animales; y llevar una vida virtuosa a través del respeto al planeta. La diversidad de estos valores permite a los actores de la fe conectar con la gente independientemente de la cultura y el contexto.

Hubo muchas charlas y discusiones estupendas durante los cuatro días de la conferencia. Entre los puntos en los que se hizo hincapié y que me resultaron llamativos fue el hecho de que todas las grandes religiones

tienen enseñanzas que subrayan la importancia del cuidado de la creación. La preocupación por el ambiente no es tangencial para ninguna de las grandes religiones, sino que es, de hecho, esencial. Dios ha creado la Tierra y nosotros debemos cuidarla. Es así de sencillo.

Otro punto importante y claro de la conferencia fue la multiplicidad de formas en que podemos influir en el cambio: plantando árboles, convirtiéndonos a la energía limpia y renovable, tomando el transporte público en lugar de un automóvil privado, o educando y presionando a otros para mover los corazones y las mentes para actuar de manera que muestren respeto y amor por la creación de Dios. Y también está la oración. De hecho, tal vez podamos pensar en plantar un árbol o en cualquier acción que demuestre nuestro cuidado por la creación como una forma de oración. El Gran Ayatolá Sayyid Al-Modarresi nos dijo que plantar un árbol es un acto religioso y que proteger el ambiente era un deber religioso.



Una Iglesia islandesa

El cardenal Turkson, haciéndose eco del Papa Francisco, habló de una ecología integral. Todo está conectado. Debemos escuchar tanto "el grito de la tierra como el de los pobres". El sufrimiento de uno conlleva el sufrimiento del otro. La tierra y los más vulnerables que viven en ella están inextricablemente unidos.

Es nuestro deber, como pueblo de Dios, reconocer este vínculo y hacer todo lo que esté en nuestra mano no solo para proteger a las personas vulnerables y al planeta, sino para construir nuevos sistemas y relaciones sociales que transformen verdaderamente nuestro mundo, donde pueda florecer la justicia ecológica y social. Como nos recuerda el Papa Francisco, "Una fe auténtica implica siempre un profundo deseo de cambiar el mundo."

La declaración final de la conferencia Fe por la Naturaleza: Nuestro compromiso sagrado.

Líderes religiosos de alto nivel, comunidades religiosas y académicos -reconociendo la triple amenaza de la pobreza y la desigualdad, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad- participaron en un diálogo mundial anclado en la histó-

rica catedral de Skálholt, en Islandia, para debatir una coalición de esperanza, compromiso y acción.

Desde todos los rincones del planeta nos reunimos para escuchar el clamor de la madre Tierra. Las instituciones religiosas y las comunidades confesionales tienen una larga historia en el fomento del desarrollo sostenible. Las religiones cultivan valores de compasión, comunidad y cuidado de los vulnerables. Compartimos nuestro amor, nuestra compasión y nuestra creencia de que la Tierra es sagrada, y estamos llamados a ser los guardianes de esta confianza sagrada que se nos ha otorgado.

Nos reunimos en este diálogo global desde diversos orígenes y experiencias y nos sentimos movidos por un profundo sentido de conciencia global, preocupación por nuestro planeta y un compromiso para demostrar liderazgo. Salimos con la determinación compartida de movilizarnos en torno a la protección de la naturaleza y de nuestro hogar común, y de trabajar a través de la propuesta *Coalición Fe por la Tierra* para convertir nuestro compromiso en acción.

Lo hacemos reconociendo que las comunidades religiosas y las organizaciones confesionales tienen una contribución única y vital que hacer a los esfuerzos globales de protección del ambiente y de restauración de los ecosistemas, basándose en un historial creciente de acciones multiconfesionales en favor de la naturaleza. La fe y los valores espirituales impulsan el comportamiento individual y las elecciones personales y conforman los valores culturales, la inclusión social y el compromiso político. Las comunidades religiosas, con sus vastas redes, adherentes, estructuras educativas y esfuerzos espirituales, son un valioso socio en la búsqueda del desarrollo sostenible.

Reconociendo que ha habido momentos en los que la ciencia y la religión han estado en desacuerdo, nos comprometemos a comunicar las ideas espirituales informadas por la mejor ciencia disponible. La armonía y el equilibrio entre la investigación científica y la religiosa son esenciales para el avance de la humanidad en esta coyuntura crítica. Los conocimientos, la sabiduría y la espiritualidad locales, tradicionales e indígenas seguirán siendo una fuente de orientación indispensable. Hay que esforzarse por cultivar las sinergias y el entendimiento mutuo entre la investigación indígena, religiosa y científica.

Reconocemos con profunda preocupación las pruebas científicas sobre la degradación del ambiente, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, así como el escaso tiempo disponible para lograr la profunda transformación necesaria. Las organizaciones confesionales del mundo están en una posición única para transmitir esta ciencia y reunir a las comunidades religiosas para que actúen en defensa de la naturaleza y la justicia medioambiental.

Tenemos un hogar común. Los retos globales a los que se enfrenta la humanidad están profundamente interrelacionados y tienen una importante dimensión espiritual. La apreciación de la naturaleza espiritual de nuestro ser conduce a un sentido más profundo de conexión tanto con el mundo natural, del que los humanos son una parte orgánica, como dentro de la única familia humana. Los seres humanos tienen la responsabilidad de proteger los sistemas de apoyo a la vida de la Tierra para garantizar una civilización humana sostenible en la que se apoye el capital social y económico.

Los extremos actuales de riqueza y pobreza deben dar paso a una mayor equidad y justicia. La justicia en todas sus dimensiones es un requisito fundamental para una unidad duradera. Es necesario reorientar las inversiones, alejándolas de la actividad económica extractivista, hacia un desarrollo económico verde, inclusivo, justo y regenerativo.

Necesitamos un movimiento con raíces y alas. Las ideas y experiencias de los mayores pueden reforzar la visión, la pasión y la creatividad de los jóvenes. Las comunidades religiosas obtienen su poder de la interacción entre generaciones, el firme arraigo en las realidades locales y el sentido de pertenencia a una comunidad global. Reconociendo el reto del patriarcado y el papel vital de las mujeres como líderes en el movimiento ambiental, nos comprometemos a garantizar que las mujeres tengan acceso y oportunidad de ejercer plenamente sus funciones de liderazgo.

La crisis ambiental de fondo es una cuestión ética y moral. Las elecciones dietéticas responsables que se orientan hacia dietas basadas en plantas y la atención a la huella de nuestro consumo de energía y materiales son parte integral de la administración ética de la naturaleza. Es necesario desarrollar y ampliar las soluciones basadas en la naturaleza, que suponen una ganancia para los medios de vida, el clima y la biodiversidad mediante la protección y restauración de los bosques y otros ecosistemas. Ofrecen una forma esencial, fiable y rentable de abordar el cambio climático y detener la pérdida de biodiversidad.

Este es un momento de lamento y de esperanza. Reconocemos lo que se ha perdido irreversiblemente y confesamos que estamos viviendo de la herencia de las generaciones venideras. Al mismo tiempo, reconocemos el papel clave de las comunidades religiosas como portadoras de esperanza en un momento en que el movimiento ecologista sufre de desesperación, lo que puede conducir a la apatía. Demostraremos un liderazgo audaz y catalizaremos la transformación a todos los niveles. Mediante la esperanza, la fe, la empatía y la razón podemos construir un futuro mejor.

La repentina aparición de COVID-19 cambió el panorama mundial. La propia salud y el futuro de la humanidad dependen de nuestra capacidad para actuar juntos, no sólo con respecto a las pandemias, sino también en la protección de los ecosistemas globales. Debemos aprovechar este momento para cambiar el rumbo, proteger y restaurar la naturaleza, reducir nuestra vulnerabilidad a los virus mortales y a los impactos de la alteración del clima.

La gente, el planeta, la prosperidad, la paz y la asociación: estos objetivos se entrelazan a través de la Agenda 2030 y los ODS, proporcionando así un marco para la acción urgente y una hoja de ruta para que las comunidades religiosas trabajen juntas. Reconocemos que aún queda mucho trabajo por hacer para traducir esa visión en un lenguaje accesible para las personas de fe en el contexto local.

Las organizaciones religiosas de todo el mundo se han comprometido a trabajar en todas las tradiciones espirituales y en todos los sectores para llevar a cabo acciones que protejan y restauren la naturaleza. Consideramos que contribuir es una responsabilidad moral compartida. Ha llegado el momento de que los creyentes trabajen juntos por el planeta que se nos ha confiado.

La propuesta de la *Coalición Fe por la Tierra* tiene la visión - en asociación con el PNUMA- permitir a los grupos religiosos promover acciones e influir en las decisiones políticas a nivel local, nacional, regional e internacional. Animamos a los gobiernos a llegar a un acuerdo en la quinta Asamblea de PNUMA en 2021 para convertir esa visión en realidad. Estamos dispuestos a unir fuerzas con el PNUMA para convertir esta visión innovadora en un modelo que otros puedan emular.

Expresamos nuestro agradecimiento al Gobierno de Islandia, a nuestros socios islandeses, a Religiones por la Paz y a la Asociación Religiosa Nacional para el Medio Ambiente (EE.UU.) por permitir este intercambio global y resolvemos difundir nuestras conclusiones y canalizar nuestra energía en una acción enfocada y sostenida.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS):

Objetivo 1. Acabar con la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.

Objetivo 2. Acabar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, y promover la agricultura sostenible.

Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.

Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas.

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos.

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos.

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

Objetivo 9. Construir infraestructuras resistentes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.

Objetivo 10. Reducir la desigualdad dentro de los países y entre ellos.

Objetivo 11. Hacer que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

Objetivo 12. Garantizar patrones de consumo y producción sostenibles.

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

Objetivo 14. Conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.

Objetivo 15. Proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar de forma sostenible los bosques, combatir la desertificación, detener e invertir la degradación de la tierra y detener la pérdida de biodiversidad.

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, proporcionar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

Objetivo 17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.

Por nuestra parte

La ONG *carmelita* considera que el cuidado de la creación es un tema de primer orden para nosotros. A lo largo de los años - incluso antes de la encíclica del Papa Francisco, *Laudato Si'*, y ciertamente desde entonces - los miembros individuales de la ONG, así como la organización en su conjunto, han participado en una serie de esfuerzos relacionados con la lucha para proteger el ambiente y especialmente para combatir el cambio climático:

Hemos presentado numerosos artículos en nuestra publicación trimestral *CarmeNGO* y en nuestro boletín electrónico *One Page* que educan sobre el tema.

El P. Eduardo Agosta Scarel, O.Carm, es miembro de nuestro Comité Directivo y científico del clima. Ha sido asesor del Papa Francisco sobre el cambio climático. El P. Eduardo también ha publicado artículos académicos, ha asistido a conferencias y ha pronunciado discursos ante audiencias generales sobre su investigación, el problema del cambio climático y la enseñanza de la Iglesia sobre el cuidado de la creación.

Otros miembros de la ONG han asistido a conferencias, han escrito artículos y han dado charlas sobre el tema del cambio climático. El Dr. Dennis Kalob, director administrativo de la ONG *carmelita*, participó en una conferencia católica nacional en Estados Unidos sobre el cambio climático en 2019. También ha escrito para nosotros sobre el tema y es nuestro representante en el comité directivo de Catholic Climate Covenant, una organización nacional en los Estados Unidos.

La ONG ha creado vídeos que abordan el tema del cambio climático, incluido uno sobre el impacto de la subida del nivel del mar en las comunidades de Luisiana. Se está terminando otro vídeo en Indonesia, también sobre la subida del nivel del mar y sus repercusiones.

Hemos creado y estamos promoviendo un plan de estudios de secundaria que enseña *Laudato Si'* en todas las disciplinas. Está disponible en inglés y en español y se está utilizando en varias escuelas de Estados Unidos y del mundo. También hemos creado una guía de estudio de *Laudato Si'* adecuada para grupos de estudio universitarios o parroquiales. Para obtener información sobre nuestro proyecto curricular *Laudato Si'*, visite www.laudato-si-for-all.com.

Para más detalles sobre el trabajo resumido arriba y para otra información sobre nuestra ONG, os invitamos a examinar nuestra página web: www.CarmeliteNGO.org. La página web está disponible en inglés y en español.

La ONG *carmelita* invita a todos nuestros amigos y simpatizantes y, de hecho, a todas las personas de buena voluntad, a unirse al trabajo vital que tenemos por delante para promover el desarrollo sostenible, la justicia social y el cuidado de la creación. La fe y la ciencia trabajando juntas pueden transformar nuestro mundo. Esa es la esperanza que llevó a la creación del encuentro mundial *Fe por la Naturaleza* y es la esperanza que necesitamos para sostenernos en nuestra marcha hacia la construcción de un mundo mejor para todos nosotros y para las generaciones futuras.

La conferencia *Fe por la Naturaleza* sirvió también de plataforma de lanzamiento de un nuevo libro, *Fe por la Tierra: Una llamada a la acción*. Este libro, creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Parlamento de las Religiones del Mundo, es una versión nueva y revisada de un libro publicado veinte años antes y titulado *Tierra y Fe: Un libro de reflexión para la acción*. Representa un nuevo y urgente llamamiento a las personas de fe para que participen en el trabajo vital que hay por delante para salvar y nutrir la creación.

Para más información sobre la conferencia, visite faith-fornature.org.

Oficina Central de la ONG Carmelita
1725 General Taylor Street
New Orleans, LA 70115 USA
Tel: (+01) 504.458.3029
Fax: (+01) 504. 864.7438
jfremson2@gmail.com

En España
Convento El Carmen,
carretera de Tales s/n, 12200 Onda, Castellón,
ong.carmelita@zohomail.eu